

LA PRIMERA EDICIÓN DE LA OBRA COMPLETA DE MATEO ALEMÁN

En 2009 presenté a la Secretaría General de Universidades, Investigación y Tecnología de la Junta de Andalucía la memoria de investigación que tenía como finalidad llevar a cabo la «Primera edición de la obra completa de Mateo Alemán». Apoyado por el Vicerrectorado de Investigación de la Universidad de Sevilla, se me concedió su financiación entre los proyectos de excelencia que se aprobaron en 2010. El resultado de esta investigación, realizada a lo largo de los cuatro últimos años, se hace realidad ahora con la publicación de esta obra en tres volúmenes, justamente en el año en que se celebra el cuarto centenario de la muerte del escritor sevillano en la capital de México.

Este proyecto comenzó a fraguarse en noviembre de 1999 cuando conseguí reunir, en un simposio internacional que se celebró en la Universidad hispalense, a un buen número de especialistas para celebrar el cuarto centenario de la aparición de la *Primera parte del Guzmán de Alfarache* (Madrid, Várez de Castro, 1599). Participaron algunos de los más destacados alemanistas de las últimas décadas del siglo pasado, y publiqué sus ponencias en un libro que ha tenido muy buena difusión, *Atalayas del Guzmán de Alfarache* (Sevilla, 2002). En aquellas jornadas, Michel Cavillac me propuso que me responsabilizara de seguir convocando a los alemanistas organizando otros encuentros de esta clase; no ha podido ser. Pero sí he atendido, con esta investigación y la obra que ahora presentamos, a las sugerencias que me hicieron también otros colegas, entre ellos Claudio Guillén y Francisco Márquez Villanueva, de que emprendiera la tarea de editar las obras completas del escritor sevillano. Era una labor que estaba por hacer y que ya no podía demorarse más. Pasó el tiempo, y hace unos años se frustró el encargo que José Lara Garrido me hizo de esta edición para la colección de obras de autores andaluces que él dirigía. Ahora, con los apoyos ya citados se ha podido llevar a buen término, por fin, la primera edición de todos los escritos de Mateo Alemán.

No cabe duda alguna de que su *Guzmán de Alfarache*, en el transcurso de estos cuatro siglos, no ha dejado de interesar –y mucho– a los historiadores de la literatura española y occidental; el *Pícaro* –título con el que empezó a divulgarse bien pronto– sigue siendo motivo de atención máxima por parte de la crítica del hispanismo nacional e internacional, y sus ediciones se suceden a buen ritmo; la última de Luis Gómez Canseco es, desde su aparición en 2012, una obra de referencia obligada. La cuestión está en que Mateo Alemán no es solo el *Guzmán*, sino en que todavía en nuestros años esta obra cumbre de la narrativa del Siglo de Oro sigue condicionando la imagen de su propio autor y ensombreciendo, cuando no condenando al olvido, sus otros escritos, hasta ahora nunca reunidos y en algunos casos ni siquiera editados en los tiempos modernos a pesar de haber sido, en sus primeros años de difusión, muy bien atendidos por el público, como ha ocurrido con la *Vida de san Antonio de Padua*. Con este trabajo se da a conocer su producción completa, reuniendo sus escritos en esta publicación con la que se logra una más acertada comprensión total de la compleja personalidad de Alemán. Se ofrece, de este modo, la posibilidad de la lectura de cada una de estas obras, que dentro de un marco integrador, se enriquecen en la valoración y en la confrontación de unas con otras. El lector estará así mejor dispuesto, con más sólidos fundamentos, para conocer el pensamiento de Alemán, su visión de la vida, su comportamiento y su modo de proceder; sus trabajos, sus días y su agustioso vivir. Su escritura. Una uniformidad de pensamiento –autor singular, sin duda– recorre sus escritos desde el primero al último. Y el *Guzmán*, su libro cimero, ensanchará sus horizontes, matizará su comprensión y enriquecerá su interpretación con el apoyo de los demás escritos.

Se pretendía una vez más, y esperemos que se haya conseguido, colocar, de manera definitiva e incontestable, a Mateo Alemán en el debido lugar (de privilegio) que le corresponde en la historia de la literatura española –como han hecho, en el último siglo, otros destacados alemanistas en no pocos estudios–, al tiempo que se resalta su difícil personalidad y su adscripción al grupo –poco extenso, por cierto– de los escritores que, en su época, empezaron a abrir las puertas de la modernidad a la intelectualidad española encaminándola hacia el mundo de la Ilustración. Conocer mejor a Mateo Alemán y su obra es conocer mejor aquel período de la cultura española, atendiendo a parcelas poco visitadas porque se hallaban situadas fuera de los habituales cánones –en distintos campos– de la ortodoxia reinante. Su obra se escapa de los

módulos establecidos, cuando no se rebela claramente contra ellos. Ensayo, transita por diferentes caminos, descubre nuevos lectores, se proyecta hacia la modernidad. Abre las puertas de la novela realista moderna. A partir de la aparición del *Guzmán* las cosas iban a cambiar radicalmente en el mundo de las letras; y Cervantes fue el primero que se dio cuenta de ello.

Esta edición siempre ha sido, desde sus mismos comienzos, obra de equipo, integrado por los profesores Katharina Niemeyer (Universidad de Colonia), Marc Vitse (Universidad de Toulouse), Manuel García Fernández (Universidad de Sevilla), Francisco Ramírez Santacruz (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla), David Mañero Lozano (Universidad de Jaén), Marciala Domínguez García (Wells College Study Program in Spain). También comenzaron a trabajar con nosotros los doctores Philippe Rabaté (Universidad de Nanterre, París) y Jaime Covarsí Carbonero (Universidad de Sevilla), que por motivos personales tuvieron que abandonar el grupo. Desde el pórtico mismo de esta obra quiero reconocer, profundamente agradecido, a todos ellos su excelente trabajo y su ya contrastada capacidad para llevar a cabo, con todo rigor filológico, la edición que ahora publicamos sin perder nunca de vista que se trataba de un proyecto común, con unas líneas maestras que siempre han respetado; líneas maestras, por lo demás, fijadas por todos en reuniones de trabajo. Lo que no quiere decir esto que cada uno de los editores no haya puesto su impronta personal en la labor realizada. Es, pues, una obra de equipo, que no borra las peculiaridades de cada uno de los investigadores, sobre todo en lo que se refiere a sus propias interpretaciones de la vida y de la obra de Alemán. De este modo, se ofrece al lector una propuesta de lectura variada, muy enriquecida por las perspectivas que se le muestra y los enfoques diversos logrados desde ópticas y análisis diferentes.

En consonancia con la tendencia que en la actualidad una buena parte de la filología española sigue de editar las obras del Siglo de Oro acercando, lo más posible, la lengua de aquellos escritores a la actual, decidimos, dando un paso más, modernizar sin concesiones los textos de Mateo Alemán. Se buscaba, además, facilitar el conocimiento de su gran obra por medio de una lectura fluída. En esto hemos coincidido todos, por lo que se ofrece aquí, como decimos, una edición totalmente modernizada, con dos excepciones: la de la *Regla de la Cofradía del Dulcísimo Jesús Nazareno*, que, por ser documento básicamente histórico y probablemente de consulta reducida a estudiosos de este campo, hemos mantenido su texto muy fiel al original, buscando asimismo

mostrar al lector no especialista un ejemplo de esta clase de escritura de la época dorada; y la de la *Ortografía castellana*, que, por la especificidad de la obra, no podía –ni debía– ser sometida a esta modernización del texto. En ambos casos, los responsables de las ediciones –los doctores García Fernández y Ramírez Santacruz respectivamente– exponen y razonan, en sus escritos preliminares, los criterios que han seguido. La modernización que se ha aplicado al resto de las obras aquí publicadas queda explicada por sus autores en los estudios que anteceden a cada una de ellas, justificando, cuando las ha habido, las variantes introducidas en sus ediciones con detenida exposición del criterio adoptado.

Todas las obras se presentan con estudios introductorios en los que se analizan y se valoran, al tiempo que se da cuenta de las ediciones antiguas o los manuscritos originales que han servido de base para fijar los textos. Asimismo se les ha añadido una bibliografía propia en la que se expone las obras de referencia, con sus respectivas abreviaturas y siglas, las fuentes primarias y los estudios citados, que, en el caso de los volúmenes II y III, incluyen también los específicos sobre Mateo Alemán, aunque aparecen reunidos en la Bibliografía General que se publica en el primero, en cuyas ediciones, como es lógico, no se repiten estos títulos. De este modo el lector tiene siempre a mano la información bibliográfica completa utilizada y citada expresamente en cada edición.

Para facilitar la lectura de una obra tan rica y compleja como la de Mateo Alemán, los textos van anotados buscando aclarar, siempre, el sentido literal de lugares oscuros y de usos lingüísticos particulares, con especial atención a las voces de difícil significación, bien porque estén en desuso, bien porque la acepción correcta no sea frecuente o por su antigüedad o por el contenido semántico que es dudoso dado el contexto en el que aparecen. Se atiende también a locuciones y frases proverbiales, juegos de palabras, etc., provenientes del ámbito folclórico, y a cultismos no usuales en la actualidad. Se hace alusión a doctrinas, saberes, ideologías, con explicaciones breves referenciadas a los textos coetáneos al autor, al tiempo que se dan aclaraciones de tipo cultural, geográfico, histórico, mitológico, religioso, etc., y también de tipo histórico-literario con conexiones intertextuales. En el caso en que la lectura del texto sea difícil por razones sintácticas propias del estilo del autor sevillano, los anotadores han propuesto mínimas interpretaciones; y siempre que se ha podido se han reducido las anotaciones eruditas, evitando, las más de las veces, referencias a la crítica ac-

tual y aligerando, lo más posible, las que se estudian en la bibliografía –bastante extensa, por cierto– de Mateo Alemán. Todas las citas de sus obras se hacen a los textos aquí publicados, salvo cuando se dé expresa indicación del uso de otras ediciones.

Cada volumen presenta, al final, los índices de términos, nombres propios y temas de las obras que contiene; en el primero se reúnen en uno solo, señalando los diversos textos de donde proceden. Se ha seguido criterio diferente en el *Informe secreto*, al tratarse de una obra en la que los términos se repiten en cada una de las preguntas y respuestas en las declaraciones que conforman la investigación llevada a cabo en las minas de Almadén; por ello se ha optado por presentar un sumario de voces y varios índices colocados al final del texto. En el caso del segundo volumen, ocupado en su totalidad por la *Vida de san Antonio de Padua*, Marc Vitse, su editor, ha añadido otros índices, como el de citas bíblicas.

Una obra de esta clase no hubiera sido posible sin la colaboración de otros estudiosos y sin la generosa ayuda de varias instituciones y centros. Debemos empezar nuestro agradecimiento por Luis Gómez Canseco, que siempre ha atendido, con la mejor disposición, a las numerosas consultas que se le ha hecho a lo largo de este trabajo. De Francisco Márquez Villanueva, en los últimos años de su vida, Francisco Ramírez y yo hemos recibido indicaciones magistrales para los estudios que aquí incluimos como introducciones a nuestras colaboraciones en esta publicación; con él hemos tratado, largamente, de cuestiones ideológicas de primer nivel. Nuestro reconocimiento al amigo y maestro debe figurar –como así es– en el pórtico de esta obra. Amigo y maestro, ya fallecido también, ha sido Henri Guerreiro, que dejó trabajos de largo alcance de manera especial sobre el *San Antonio*, guía impagable para la edición de este libro llevada a cabo por Marc Vitse. Todos nosotros reconocemos el valor de su herencia. No olvidamos los sabios consejos, en cuestiones puntuales, de Klaus Meyer-Minnewann. Y hemos querido dejar bien claro el lugar de preferencia que ocupa entre los alemanistas de las últimas décadas, y de siempre, nuestro amigo Michel Cavillac.

Estos testimonios de agradecimiento, que hago en nombre de todos los que componemos este grupo de investigación, van también dirigidos a los colegas y amigos que han atendido a nuestras consultas y han resuelto no pocos problemas que aparecen en tan largo y difícil trabajo, al tiempo que nos han hecho sugerencias pertinentes que hemos tenido en cuenta: Vicente Picón García (Universidad Autónoma

de Madrid), Jesús Ponce Cárdenas (Universidad Complutense de Madrid), José Manuel Pedrosa (Universidad de Alcalá de Henares), Fernando Navarro Antolín (Universidad de Huelva), Juan Ignacio Laguna Fernández y Frédéric Serralta (Université de Toulouse Jean Jaurés), Philippe Rabaté (Université de Paris Nanterre), fray Luciano Bertazzo (Centro Studi Antoniani di Padua), Gabriel Verd y Gustavo Illades Aguiar (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa). Trinidad Durán Medina, que ha leído mis trabajos, me ha hecho valiosas observaciones que he aprovechado y agradezco, y a Ángela M. Morón Ramos que siempre ha estado dispuesta a resolver mis dudas y lagunas bíblicas.

Nuestro reconocimiento, asimismo, a los responsables de las bibliotecas y los archivos nacionales e internacionales que nos han dado toda clase de facilidades para consultar sus fondos: Archivo Histórico Nacional (Madrid), Biblioteca Nacional de España, Bibliothèque Nationale de France, Houghton Library, Harvard University, Yale University Library y El Colegio de México.

Queremos manifestar también que sin la financiación concedida por la Secretaría General de Universidades, Investigación y Tecnología de la Junta de Andalucía para este proyecto, no hubiera sido posible su realización. Las atenciones recibidas por el Vicerrectorado de Investigación de la Universidad de Sevilla nos han facilitado los trabajos en estos años. Asimismo nos complace reconocer, agradecidos, a la Junta de gobierno de la Hermandad del Silencio de Sevilla, Cofradía de *Nuestro Padre Jesús Nazareno*, que haya puesto a nuestra disposición toda la documentación que sobre Alemán guarda en sus archivos. Del mismo modo queremos destacar la colaboración del Seminario de Románicas de la Universidad de Colonia, que tiene mucho que ver con la puesta en marcha de este proyecto. Los apoyos de la Cátedra Extraordinaria *Luis Cernuda* (Universidad de Sevilla-UNAM), dirigida por el profesor José Manuel Camacho Delgado, y del Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Sevilla han participado en la financiación para llevar a término esta publicación. A todos estos amigos y a todas las instituciones citadas expresamos nuestro más sincero agradecimiento.

Sevilla, octubre de 2014
Pedro M. Piñero Ramírez